

Los Bunkos: bibliotecas comunitarias en zonas marginadas

NORMA ROMERO IBAROLA

¿QUÉ ES UN BUNKO?

Bunko es una palabra japonesa que significa conjunto de libros. Para nosotros, en México, se trata de una pequeña biblioteca especializada en literatura recreativa, dirigida al público infantil y juvenil. Los Bunkos constituyen un espacio de lectura libre y recreativa que permite a los niños relacionarse con los libros en un ambiente estimulante. El objetivo primordial de los Bunkos es ayudar a crear lectores desde la infancia.

Estas bibliotecas se instalan en zonas de escasos recursos –indígenas, rurales o urbanas– donde los niños no tienen acceso a libros de calidad adecuados a su edad. Algunos de ellos no habían tenido nunca un libro en las manos, a excepción de los textos escolares. En ocasiones los animadores tienen que caminar varias horas para llevar los libros a otras poblaciones y atender a los niños que viven lejos de donde se ubica la biblioteca.

En los Bunkos niños y jóvenes tienen la oportunidad de escuchar cuentos y participar en dinámicas de Animación a la Lectura que favorecen su relación activa con los libros y desarrollan su gusto por leer. En el acervo favorecemos la literatura: poesía, cuento y novela, pero también incluimos textos informativos de interés para los niños; los animales, el espacio, la ciencia, los viajes, son sus temas favoritos. El requisito es la calidad de los libros y el acercamiento libre y recreativo a la lectura.

Usamos la Animación a la Lectura como metodología principal de trabajo porque hemos comprobado que cuando el juego es la actividad preponderante, los niños están en su elemento y aprenden a

gozar los buenos libros. En los Bunkos los pequeños viven la lectura como una actividad que les brinda innumerables posibilidades de autoconocimiento, de comprensión del mundo, de desarrollo del pensamiento, de expresión y de socialización. Hemos logrado generar una lectura en libertad que incorpora y respeta los intereses y las emociones de los niños y jóvenes y favorece la reflexión, la conciencia y la imaginación.

La Animación a la Lectura no es un sistema de lecto-escritura ni un método didáctico; no enseña nada en el sentido tradicional del término. *No se trata de que los niños aprendan a leer sino de que aprendan a querer leer.*

ANTECEDENTES

La historia de los Bunkos comienza en 1951 cuando Hanako Muraoka, escritora japonesa, sufre la pérdida de su hijo y como homenaje decide abrir su pequeña biblioteca a los niños del barrio. Ante el éxito de esta experiencia otras madres también abren su casa para que los niños lean.

La idea de pequeñas bibliotecas particulares dedicadas a los niños comienza a prosperar no sólo en Japón sino en otras partes del mundo y con chicos de diversas nacionalidades. En los años 70, el crecimiento del número de Bunkos llega a varios miles por lo que, en 1979, se funda la Asociación Internacional de Bunkos Infantiles (ICBA).

EN MÉXICO

En México la experiencia comienza en 1993 cuando la Asociación Mexicana para el Fomento del Libro Infantil y Juvenil, A. C., IBBY México, realiza las gestiones ante la ICBA y recibe apoyo para la fundación de dos Bunkos piloto, uno en Cuernavaca, Morelos y otro en Xalapa, Veracruz. Estos dos Bunkos probaron, durante tres años, distintas maneras de acercar a los niños a la lectura. Por fin, el Bunko de Xalapa encontró un modelo que inspiró la creación, en 1996, de seis

Bunkos más en diferentes estados de la República y en la Ciudad de México y, a partir de 1999, en otras veintiún bibliotecas.

¿QUÉ SE NECESITA PARA INICIAR UN BUNKO?

Con cada biblioteca queremos responder a una necesidad sentida, por eso la instalación de un Bunko se realiza siempre a partir de la solicitud de una comunidad y en colaboración con alguna institución dedicada al trabajo social y educativo en la zona, con la que IBBY establece un convenio de colaboración y financiamiento. La comunidad suele aportar el local y seleccionar de entre sus miembros a los futuros animadores.

Creemos que un aspecto fundamental para el éxito de las bibliotecas es la preparación adecuada de los animadores. Por eso antes de la apertura del Bunko, IBBY les ofrece una capacitación inicial básica que permite iniciar el trabajo. En ese curso se inician en la Animación a la Lectura y empiezan a leer literatura infantil. Es conmovedor el entusiasmo por los libros que genera ese curso, los participantes buscan lecturas en la biblioteca de la Asociación, se sumergen en el acervo de su Bunko y exploran las librerías con gran detenimiento.

Después, con intervalos de tres a cuatro meses, los animadores asisten a una segunda y tercera fase de capacitación en las que conocen técnicas nuevas de Animación a la Lectura y acceden a otros temas impartidos por diversos especialistas: desarrollo del niño, literatura infantil, psicología y pedagogía. Además adquieren elementos para realizar la evaluación de su trabajo, intercambian experiencias y profundizan en los asuntos que consideran de mayor utilidad.

En esos últimos cursos es común que los participantes propongan nuevas maneras de acercamiento al libro, que inventen juegos y que incluso traigan narraciones originales. Entre ellos se va formando una hermandad y un reconocimiento que resulta muy enriquecedor.

Otro factor indispensable para asegurar la calidad del trabajo con los niños es el seguimiento y la asesoría personal que se da a los animadores. Ya organizados los grupos e instalado el Bunko, IBBY México mantiene durante tres años una cercanía permanente con los

animadores. Al principio las visitas son frecuentes, después más espaciadas. En este seguimiento el asesor observa el desempeño de los niños y el trabajo de los animadores en las sesiones, lo que le permite evaluar el trabajo de manera conjunta, y motivar, asesorar y ayudar a los animadores a mejorar su desempeño. Además conoce a los niños, a la comunidad y registra tanto los avances como las dificultades que se van presentando.

Durante estos tres años los animadores entregan mensualmente a los asesores reportes de las actividades realizadas: qué libros han utilizado, cuáles estrategias, qué experiencias han tenido con los niños, cómo ha sido la asistencia. También cuentan anécdotas, problemas, y proponen soluciones e innovaciones. Los reportes ayudan a mantener y estrechar la comunicación entre el Bunko y la Asociación; gracias a ellos podemos estar al tanto de los detalles del avance de los niños. Así, Mariano Hernández Gómez nos habla del Bunko bilingüe *Tujbil alaletik* durante el primer año de trabajo en el Ejido Santa Lucía, ubicado a once horas de Ocosingo, en la selva Lacandona, estado de Chiapas:

Desde que iniciamos nuestro trabajo de animación de la lectura hemos trabajado con muchas ganas con los niños de nuestra comunidad. Ellos han demostrado interés en este tipo de diversión...

Muchos niños pensaban que era una actividad más en la escuela ... y otros decían que se divierten con esta actividad.

En los últimos meses han mejorado ... en las lecturas ... Los niños más pequeños empezaron a leer los libros que tienen menos texto, también les gustan los libros de dibujos diciendo lo que ellos creen que están haciendo en las ilustraciones. Los más grandecitos han empezado a crear unas adivinanzas y unos cuentecitos... Parece que les gustan más sus propias creaciones.

Mi trabajo me ha puesto a trabajar más, únicamente para ayudar a los niños de mi comunidad que tanto lo necesitan, ya que nosotros nunca tuvimos esa oportunidad. Esperamos que nos sigan apoyando en esta animación.

Por lo general las bibliotecas atienden a un mínimo de diez grupos de niños que asisten cada semana. Después de la primera visita al Bunko, los chiquillos desean volver. Águeda de la Cruz, promotora del Bunko de Chetumal, estado de Quintana Roo, lo percibió desde el momento inicial:

¡Albricias!, nuestra primera reunión con padres ha sido un gran éxito ..., tuvimos la asistencia de 30 padres... Durante la visita guiada al Bunko, niños y padres disfrutaron de un divertido cuento... Los padres, con gran placer, vieron a sus hijos comentar y emplear las palabras que acababan de escuchar. La sesión terminó y todos nos quedamos con las impresiones de los niños: ¿puedo venir todos los días? ¿puedo venir mañana? ¿nos podemos llevar los cuentos?

FINANCIAMIENTO

Como el servicio en los Bunkos es gratuito necesitamos el apoyo y financiamiento de uno o varios patrocinadores, lo que nos permitiría mantener e incrementar el acervo, tener mobiliario (sencillo pero agradable y acogedor), mantener el espacio y pagarle a los animadores, supervisores y coordinadores del proyecto. Obtener recursos para el arranque de las bibliotecas y la operación durante los tres primeros años es el reto que ha presentado mayor dificultad para nosotros.

Después del tercer año de trabajo se pretende que el Bunko funcione de manera independiente y que la comunidad lo haga suyo, y que se haga cargo de su operación y financiamiento. Para ello se requiere que los padres de familia, los maestros y personas allegadas al proyecto hayan constatado la importancia que tiene la labor desarrollada en la biblioteca y los beneficios que obtienen los niños y la misma comunidad.

De hecho la mayor parte de los Bunkos promovidos por IBBY trabajan ahora por su cuenta. El Bunko de Xalapa, Veracruz, es totalmente autosustentable, igual que el de Saltillo, Coahuila, y el de la ciudad de Oaxaca. Algunos Bunkos son financiados con los recursos

obtenidos por proyectos productivos de mujeres de las mismas comunidades. Las bibliotecas de la sierra y el itismo del estado de Oaxaca y algunas otras del Estado de México pertenecen a una organización no gubernamental –UCIEP– y obtienen su financiamiento de fundaciones internacionales. Su coordinadora cursó el Diplomado en Promoción de Lectura que imparte IBBY, y eso le permitió hacerse cargo de la capacitación de nuevos animadores y ofrecer un diplomado sobre lectura adaptado a las necesidades específicas de las personas de la zona.

Para la operación de los Bunkos de nueva creación, IBBY ha recibido donativos de diversas instituciones. Empresas como Telmex, Inmobiliaria Sanmo, Zimat, Cinco; editoriales como SM y SITESA; fundaciones como la Fundación Merced; instancias gubernamentales como la Unidad de Publicaciones Educativas de la SEP, el FONCA, e instituciones internacionales como UNESCO.

¿QUIÉNES SON LOS USUARIOS Y CÓMO SE TRABAJA CON ELLOS?

A los Bunkos asisten niños a partir de los dos años, que son organizados en grupos homogéneos en cuanto a edad e intereses. Los grupos son reducidos (entre cuatro y diez niños), lo que facilita el orden y permite establecer vínculos estrechos entre los participantes –niños y animador– y lograr un ambiente cálido e íntimo que favorezca la lectura en libertad. Los animadores mantienen una relación de respeto y confianza con los niños. En las bibliotecas buscamos apoyar la formación de seres autónomos que desarrollen su autoestima y aprendan a convivir. Se fomenta también la colaboración y se trata de evitar la competencia. Todas las opiniones de los niños son aceptadas como válidas y como temas de reflexión.

Cada grupo trabaja una vez por semana durante cuarenta y cinco minutos aproximadamente. Éste es el tiempo ideal para llevar a cabo sesiones de trabajo intensas que mantengan el interés y el entusiasmo de los niños y los dejen con ganas de volver. Es requisito indispensable que los niños participen, pero al mismo tiempo su participación debe

ser voluntaria. La asistencia organizada, permanente y continua permite dar seguimiento y apoyar el desarrollo de habilidades y actitudes tanto de los pequeños como de los animadores.

En la sesión el animador lee un libro –o los niños, si saben y quieren leer–, y al terminar los chicos hablan de sus impresiones o sentimientos a partir de la historia y se realiza una estrategia de Animación a la Lectura. Cuando el tiempo lo permite pueden llevarse a cabo actividades artísticas relacionadas con el libro leído.

Una vez al mes, los pequeños acceden a los libros libremente, sin ninguna actividad programada. Disfrutan enormemente estas sesiones. Se colocan frente al librero y revisan un libro y otro y otro hasta que deciden cuál leerán primero; por lo general eligen un libro que les leyó el animador en otra ocasión. Se sientan en los cojines o se tiran al piso y leen (aun los que no saben descodificar); se platican a sí mismos las historias; se leen unos a otros; comentan las ilustraciones; ríen y se emocionan. De este modo se van haciendo lectores independientes.

EVALUACIÓN

Para mantener el rumbo del proyecto y mejorarlo con la experiencia, es indispensable estar atentos a los resultados día con día. El registro sistemático y la evaluación de cada actividad es una práctica permanente. Desde el inicio del proyecto en 1996 y hasta 1998, realizamos una investigación sobre el impacto de los Bunkos en los niños con los siguientes instrumentos: cuestionarios de evaluación de actitudes lectoras aplicados a niños y animadores; observaciones de las sesiones realizadas por los supervisores; entrevistas a maestros y padres de familia; reportes mensuales de los animadores sobre las sesiones, la asistencia de los niños y observaciones generales sobre su desarrollo lector, y también relatos de anécdotas.

Los aspectos a evaluar son, entre otros, el desarrollo lingüístico, la socialización y el pensamiento de los niños y, sobre todo, sus actitudes y habilidades para la lectura. También se observa el trabajo de los animadores, su relación con los niños, y su desempeño y organización.

RESULTADOS OBTENIDOS

A través de los diversos instrumentos de evaluación hemos llegado a conclusiones similares en todos los Bunkos en cuanto a los cambios en las destrezas y actitudes de los niños:

- ✓ Entusiasmo por asistir al Bunko, incluso solicitan más sesiones. Calculamos una asistencia regular del noventa por ciento de los niños en todos los Bunkos.
- ✓ Gusto por los libros, lo cual se observa durante las sesiones. Los niños asisten por su propia voluntad, ponen atención en la lectura, participan en las estrategias de animación, realizan comentarios sobre el libro y lo relacionan con su vida.
- ✓ Mayor desarrollo de las habilidades lectoras, fluidez al hablar, leer y escribir, actitud activa ante el conocimiento e interés por una gama más amplia de temas. Algunas maestras de escuela comentan que los niños que asisten a los Bunkos muestran una mejor comprensión lectora, vocabulario más rico, una capacidad de expresión con mayor coherencia lógica y secuencial, una participación escolar abierta y un desarrollo más amplio de su creatividad.
- ✓ Actitud lectora positiva que se manifiesta en: el deseo de leer y escribir por sí mismos; identificación con los personajes y situaciones del libro; interés por conocer al autor e ilustrador del libro; reconocimiento de autores y títulos; manejo adecuado y cuidadoso de los libros; construcción de significados; gusto por practicar la lectura en silencio y en pares; mayor claridad en sus preferencias; narración de secuencias por niños que aún no descodifican; mayor complejidad en el manejo de estrategias, y convencimiento de la utilidad de la lengua escrita.
- ✓ Seguridad al emitir opiniones, al profundizar en sus reflexiones y al trabajar individualmente y en grupo.
- ✓ Desarrollo de algunos valores: trabajo en equipo; capacidad de escuchar con respeto a los compañeros y de considerar puntos de vista diferentes; disciplina; orden; puntualidad; limpieza, y amistad.

Por otra parte se ha logrado interesar a los padres en la lectura y en compartir los libros con sus hijos. La lectura ha fomentado la unión y comunicación familiar.

Estos resultados, obtenidos en la primera evaluación, son los mismos que consistentemente reportan los animadores y asesores hasta la fecha. Ajenor Ruiz del Bunko *Zs'unbil K'op*, en Peña Chavarico, estado de Chiapas, ha estado atento a la evolución del grupo en su conjunto y ha desarrollado ideas nuevas para trabajar con los niños:

Yo, como animador de la lectura, he dado oportunidad a que los niños y las niñas ... participen en grupo y así... ya son capaces de realizar un trabajo en equipo.

Todos los niños sentados en semicírculo. Al decirles la estrategia "Ahora voy yo"... se sienten a gusto porque es otro conocimiento más que (les lleva) a mejorar ... su lengua y hablando también de traducción en tseltal.

Los niños han comprendido la importancia del título de una obra y se han puesto a expresar sus interpretaciones ante sus compañeros. Esta estrategia los ha llevado a participar en forma oral y escrita.

Con esta estrategia inventada (Imita la voz) y con el apoyo de nuestros libros, (a) los niños y niñas les da gusto jugar ... porque se trata de hacer como hace un animal o como cantan. Se trata (de) que cada uno ha leído un cuento o leyenda antes de la animación para que, cuando leamos uno (aquí)... ellos nos contarán sus propios cuentos que saben sus papás.

Los comentarios de Lilia Orduña Noriega resultan muy gratificantes porque hablan de manera personal y se refieren a niños concretos. Relatan lo que sucede con cada pequeño y lo que ella vive en el Bunko "El Gusanito" en el Estado de México:

El Bunko ha sido una gran motivación para mí, he aprendido cosas totalmente diferentes, cosas que yo no conocía. Con el transcurso del tiempo me he dado cuenta qué gran importancia tiene practicar a diario la lectura... Anteriormente yo la practicaba, pero siento que no le tomaba tanto sabor al leer como ahora. Yo como animadora le echo muchas ganas para ser mejor cada día lo

cual me da mucha alegría, saber que a mis niños les agrada que yo los anime en la lectura.

Cuando María* ingresó al Bunko no platicaba con nadie... Al principio pensé que era por falta de confianza, pero en la segunda semana pasó exactamente lo mismo... La estimulé un buen rato, pero en sus ojitos brillaban unas pocas lágrimas, por eso no insistí en preguntarle más... A la tercera semana... (su) mamá ... y yo tuvimos una plática muy a fondo y me dijo que su hija tenía problemas de lenguaje y, como no tenía dinero para llevarla al medico, prefirió traerla aquí para ver si le daban ánimos ... para... hablar... Con el transcurso del tiempo, María se sintió aceptada en el Bunko y fue pronunciando unas cuantas palabras; (yo) no entendía muy bien lo que decía pero poco a poco me fui comunicando más con ella, los cuentos fueron un gran medio para (estimularla), le agradan mucho los cuentos, sobre todo que hablen de animales ...María ahora es otra niña, ya platica más con sus compañeros (y) hasta hay veces que me canta un canción; no ha desarrollado al máximo su lenguaje pero considero que con un poco más de tiempo, María podrá componer su forma de hablar. Su mami me dice que María no quiere faltar, que ... juega a leer cuentos y que a cada rato le pregunta que si ya es martes para venir con Lily a leer cuentos. A María le encantan las estrategias (de animación) y ayuda a sus amiguitos a sentarse, o a veces a quitarse los zapatos cuando ellos no pueden, y siempre está a mi lado, le encantan y le emocionan los cuentos.

Al principio Carlos no quería entrar al Bunko, así que decidí dejar la puerta abierta y comenzar a leer... Le llamó mucho la atención y decidió entrar a escuchar el cuento. Ahora es el primero en entrar, en acomodarse su cojín y ponerse sus calcetas, es muy atento y le agradan... todo tipo de cuentos.

A Lucía a le agrada asistir y cuando deja de venir dice que se pone a llorar porque su mamá no la deja... pues no se apura a realizar su tarea; pero que ella le echa muchas ganas para terminar rápido y poder venir a leer los cuentos... Ha mejorado mucho la lectura pues le agrada que la estrategia sea "lectura Libre".

* Los nombres de los niños han sido remplazados por otros diferentes.

Anteriormente, Rogelio se portaba un poco grosero conmigo y la verdad no entiendo el porqué. Nunca me (lo) ha querido decir. Con el transcurso del tiempo y, después de una pequeña plática que tuve con él, se ha portado diferente pues dice que el ánimo que yo tengo para leer el cuento le ha servido de mucho. Además dice que los cambios de voz son muy graciosos. Él, junto con su amigo Juan, son los primeros en resolver la estrategias.

Alejandra me comentó que desde cuándo quería venir al Bunko pero ... no la dejaban pues pensaban que cobrábamos; hasta que un amigo le dijo que era completamente gratis. A ella le gusta dar su punto de vista y dar una moraleja después de la lectura del cuento.

Virginia Meza Luis, nos comenta su admiración por el desempeño de los niños en el Bunko de San Martín Obispo, en Cuautitlán Izcalli, Estado de México, en el que colabora:

El Bunko ayuda a que los más pequeños sean más seguros y despiertos. Cuando... llegaron, unos no podían hablar bien y ahora se relacionan muy bien y platican del cuento. Preguntan por los escritores, es una cosa que sorprende, y a mí en lo personal me emociona porque yo, a su edad, estoy segura que jamás pregunté cosas parecidas.

Conocen muy bien los pasos que tienen que seguir ... dentro del Bunko... En ocasiones ni las personas mayores se comportan como ellos, guardando silencio y respetando el espacio de sus compañeros. Hacen que los papás sean constantes. Dalia llora porque no la traen al Bunko y me comenta su mamá que en ocasiones ella se quiere venir sola y dicen que no es un capricho sino un gusto que ellos le han tomado al taller.

Hay un niño que trabaja en una oficina en sus ratos libres y por medio de sus compañeros visitó la biblioteca. Viene al Bunko cuando termina su trabajo y es muy puntual. En los primeros días olía un poco mal cuando se quitaba los zapatos, pero sin decirle nada, él se dio cuenta que era importante la limpieza y (ahora) siempre llega limpio y bañado.

Laura y Amanda son hermanas y ellas lo toman como un premio, el poder venir, por eso siempre se esfuerzan por sacar buena calificación en la escuela y terminar rápido su tarea. Laura había reprobado el año pasado y por eso la trajo su mamá; ella quería que

ellas tuvieran una motivación y por la falta de dinero no las puede llevar a natación o alguna otra actividad, por eso se acerco aquí y hoy vienen sus cinco hijos.

En este Bunko todos hemos aprendido a cooperar y a ayudar a nuestros compañeros, a expresar lo que queremos y conocer nuevos mundos y formas de pensar, no sólo de los niños sino también de los escritores que nos muestran en la lectura países desconocidos, sueños, nuevas ideas, incrementan nuestro vocabulario y nuestros sentimientos. Verdaderamente nos cambian, comenzando por las animadoras, jamás había leído tantos cuentos en toda mi vida y hoy casi conozco la mayoría de los que están en el Bunko y quiero conocer muchos más.

Teresa Basurto Medina trabaja desde hace más de cuatro años en un Bunko instalado en el barrio de Tepito, en la ciudad de México, al que asisten los hijos de vendedores ambulantes.

No hay cuento que no les guste... (Con) el cuento Yo puedo vestirme solo, trabajamos (una) estrategia nueva... Los niños se quitaron su camisa y (yo) las revolvía... Después les dije: "A ver quién conoce su ropa y puede vestirse solo". Algunos niños se la pusieron al revés, se la cambiaron y se vistieron. Les gustó la estrategia.

Y Celia Rivera, en el mismo Bunko, nos dice:

El libro que más les gustó en (el mes de junio) fue Pájaros en la cabeza porque todos querían tener unos en su cabeza para que les ayudaran con su tarea. (Y en el mes de septiembre), el libró que más les gustó ... fue ¡No hagas eso! Porque representamos la obra y todos querían ser el bombero o el policía.

En una escuela de la ciudad de Oaxaca instalamos un Bunko. Las personas encargadas de la dirección están asombradas con los cambios de los niños, su mejoramiento académico y su gusto por leer. Laura Silva Cervantes hace el relato de una sesión que pudo vincular con el trabajo escolar:

Estaban emocionadísimos por la elección de la lectura. Con su maestra están viendo mitología griega (en quinto de primaria), entonces hablamos de Grecia y su esplendor, de su importancia en la historia mundial. Leímos (Ulises y el caballo de Troya) y este cuento lo narra un silfo –un duende que se vuelve invisible–. Entonces, al hacer la voz de silfo, y cómo se enoja con Saltanubes, otro silfo, se daban las grandes carcajadas... Son muy sensibles, inteligentes, atentos; no querían que parara de leer. Cuando les sugerí un descanso, dijeron en coro: ¡No!, sigue leyendo, lo cual me causa un gran placer.

A los niños de primer año, les leyó un libro sobre miedos, *Murmullos bajo la cama*, y propició un diálogo sobre las experiencias de los pequeños:

Platicaron muy amablemente de sus pesadillas, contaron unas buenísimas. A el pobre de Juan José lo dejaron ver ... una película para adultos pero le impactó tanto que tuvo unas pesadillas espectaculares... Leímos el libro. Estaban atentísimos, decían que se asustaban pero estaban divertidos cuando descubrieron que el asustado es el monstruo que vive debajo de la cama del niño y su mamá no le cree de sus espantos, lo regaña porque lee muchos libros (sobre) humanos.

Es notorio el cambio a través del tiempo en los niños, pero también en los animadores. Su seguridad, capacidad y desempeño en la lectura en voz alta; la creatividad para desarrollar técnicas de Animación a la Lectura; la facilidad para tratar a los niños. Al conocer más a fondo el desarrollo infantil, los animadores son capaces de elegir acertadamente el libro que les interesa en cada etapa lectora. Y al leer para los niños, se convierten en lectores asiduos.

El proyecto Bunkos nos ha conmovido muchas veces y le ha dado sentido a lo que hacemos. Esperamos extender su acción a muchos más niños y niñas de este país.

RELACIÓN DE UNA SESIÓN TIPO

- ⇒ Antes de entrar a la biblioteca los niños se lavan las manos y la cara.
- ⇒ Tanto el animador como los niños se descalzan, se ponen calcetines limpios, exclusivos para el Bunko o, en las zonas muy calurosas, se lavan los pies al entrar.
- ⇒ El animador y los niños se saludan.
- ⇒ Cada uno se sienta en un cojín formando un medio círculo.
- ⇒ El animador propicia una plática para que los niños compartan sus experiencias y preocupaciones antes de iniciar la lectura del cuento. Eso ayuda a evitar interrupciones.
- ⇒ El animador hace la presentación del libro y realiza la lectura.
- ⇒ Al terminar, el animador pide a los niños su opinión sobre el libro y los invita a reflexionar sobre lo leído.
- ⇒ Se lleva a cabo una actividad de animación a la lectura, juego u otra cosa que permita profundizar en la lectura y estimular capacidades de pensamiento, lenguaje, socialización y emotividad.
- ⇒ Si el tiempo lo permite y hay interés por parte de los niños, puede realizarse también una actividad artística retomando algún aspecto de la lectura (expresión corporal, títeres, actividades plásticas, juegos de escritura).
- ⇒ Una vez al mes, se promueve la lectura libre. Cada niño elige un libro y lo lee en silencio o en voz baja con algún compañero y luego, si quiere, comparte en grupo lo que leyó.
- ⇒ Al finalizar la sesión, entre todos se ordena el material y se lleva a cabo el cierre de las actividades con una puesta en común de lo realizado y una despedida.
- ⇒ Los niños se ponen los zapatos.